

## La fotografía de las Velás \*

---

José María Meléndez Hidalgo \*\*

Voy a hacer un pequeño recorrido más que fotográfico, histórico sobre la Historia y el origen de las Velás. Al final coincidirán los pormenores de las distintas pautas que planteo. Una de ellas serán pormenores de la Velá de Santa Ana que es la más antigua de Sevilla que todavía subsiste; un segundo ejemplo es la de un barrio como el Tiro de Línea y otra, la Velá del Cerro de Águila, Son Velás que aún se mantienen a lo largo de los años. Haré un poco de Historia, para luego pasar a lo que se recoge fotográficamente.

El origen de las Velás, es siempre un origen litúrgico y religioso. Cuando hablamos de Velás, es una Velada que se hace nocturna a una imagen devocional.

Empezamos con la Velá más antigua que es la de Triana, que es de las pocas que se mantiene desde origen. Nos tenemos que remontar a la época de Alfonso X; casi estamos hablando de la misma época de la primera Feria de Sevilla y muchos se preguntarán si acabo de cometer un error pues la primera Feria de Sevilla fue el 18, 19 y 20 de abril del año 1847; de acuerdo, sin embargo esa es la feria actual que llega hasta ahora, la concedida por Isabel II, mientras que Alfonso X El Sabio otorga una Feria a Sevilla que siempre está en litigio en antigüedad con la de Carmona y la de Mairena del Alcor, la cual se perdió en los siglos. Este rey, debido a que se cura de una enfermedad ocular de forma milagrosa, manda a construir la parroquia Santa Ana, la cual se comenzó en el siglo XIII, a partir del año de 1266, dilatándose las obras hasta el siglo XIV.

---

\* Intervención tenida en el “Encuentro sobre Medios de Comunicación, Velás y Tómbolas en Sevilla”.

\*\* Administrador en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla y fotógrafo.

Parece ser que ya en el año 1280 se velaba a la imagen de Santa Ana en la víspera de su festividad que es el día 26 de julio. Una conmemoración religiosa por el arzobispo de entonces, Remondo Félix García, donde las puertas de la iglesia permanecían abiertas toda la noche, en cuyo interior, una serie de feligreses velaban a la Santa en el interior y en el exterior, otra serie de feligreses pasaban la noche en vela, cerca del río, los cuales se tenían que distraer con algo. Mientras había personas que oraban, otros no podía entrar debido a la masificación que había. Entonces, las Veladas van formándose de las reuniones festivas entre los feligreses de la parroquia de Santa Ana en su exterior.

Un historiador, Manuel Zeno Gandía, habla concretamente que el origen de las Velás puede remontarse precisamente al origen de la parroquia de Santa Ana, por lo cual estamos hablando del año 1280 que es cuando empieza abrirse a la feligresía, aunque hasta años más tarde no se concreta. Lo que está claro es que así comienzan las Velás, una parte lúdica y otra parte religiosa.

En 1742, Carlos III ordena suspender todas las Velás que se celebraban. El Arzobispado también habla de la degeneración que ha sufrido las Velás que tienen su origen en el canto y lo religioso, las cuales van degenerando en baile, en bebida.

Entorno al año 1801, antropológicamente la Velá de Santa Ana va adquiriendo importancia, tanto en lo religioso como festivo, hasta que se suspende... Hay fiebre amarilla en Sevilla, muchas muertes, para calmar un poco la desgracia el Cabildo Municipal levanta esa suspensión. Es muy importante para la Velada, pues hace resurgir el ambiente festero trianero, que en el año 1813 un matrimonio de origen catalán, que está afincado en Triana, funda la Hermandad del Rocío que funciona por vez primera en 1814.

En el año 1845 empieza la obra del puente de Triana. Aparece por vez primera una de las imágenes más importantes de las Velás de Triana que es la Cucaña, que es fluvial. Aparece en unas pinturas en el año 1845, estando relacionada con el origen del puente de Triana. La Cucaña, en su inicio, está dedicada al nacimiento de la infanta María Cristina de Orleans.

En el año 1866 también tenemos la Velá de San Juan y San Pedro que se celebra en la demarcación de la Alameda del 24 al 29 de junio. Asimismo la de San Lorenzo en su collación, con su epicentro en el 10 de agosto. También otras Veladas como San Antonio, El Corpus, Virgen de los Reyes, San Bernardo, Virgen de las Mercedes.

A principio del siglo XX han desaparecido la Velá de San Fernando, que se celebraba en la Plaza Nueva el 30 de mayo, y la Velá de San Lorenzo.

En 1910, Santiago Montoto habla de cómo se celebraba la Velá de Santa Ana. Narra concretamente sobre los puestos de avellanas verdes, turrónes de frutas, los tenderetes de buñuelos, teatrillos y pantomimas. Explica sobre murgas, venta de frutas. Hasta el día de hoy, de forma ininterrumpida esta Velá se sigue celebrando.

En 1916 se habla de instalación de un cinematógrafo veraniego en la Plaza del Altozano y hay concurso de fachadas, puesto de juguetes, iluminándose el puente y contándose con combates en la Calle Betis. La Velada se amplía un poco más en el año 1928 cuando se inaugura la plaza de Cuba.

En el año de la Expo del 29, han desaparecido la mayoría de las Velás y solo se mantienen la del Carmen, la de San Juan, San Pedro y Santa Ana. En el año 1930 se inaugura el puente de San Telmo y lo interesante de esto es que la Cucaña se sigue celebrando en el mismo sitio, pero ya hay concurso fluvial.

Velá del Tiro de Línea. Empieza a celebrarse en el año 1968 en su continuación. La primera se realizó los días 21, 22, 23 y 24 de septiembre del año 1957. Para la época, no era habitual que la mujer participase en la vida de la Hermandad del Tiro de Línea; entonces, como agradecimiento a la mujer cofrade porque todavía la Hermandad no había salido –lo hizo por vez primera el 31 de marzo de 1958–, se organizó un evento en reconocimiento a las mujeres: la Velá. ¿Cómo culmina? Finaliza la Velá el 24 de septiembre con la primera procesión de Virgen de las Mercedes. La cumbre de la Velá es la salida procesional, esto se repite en la Velá del Cerro; además se engalanan las calles y se celebran combates.

La Velá de Santa Genoveva y la del Tiro de Línea del año 1977 hasta el año 1994 no se celebran. De 1995 a 1999 si hay, en el año 2000 no. Y luego ya se realizan fiestas populares. Cuando la Hermandad deja de organizarla ya empiezan los problemas. Lo interesante es que en la del Cerro del Águila que es uno de las más antiguas que se celebra desde el año 1941 de forma ininterrumpida, cuyo origen lo tenemos en la Hermandad de Gloria de Nuestra Señora de los Dolores, comenzando a decaer la Velá del Cerro a partir del año 1989, cuando la Virgen ya no sale en septiembre. Las Velás siempre relacionadas con lo religioso. En el año 1984 organizaron hasta una Corrida de Toros, instalándose una mini plaza de toros a la vera del Matadero.

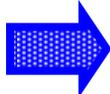
El origen y los grandes años de Velás fueron los años 50 y 60 y prácticamente donde había una parroquia, había una velada. Ahora superviven las del Tiro de Línea y la del Cerro gracias las Asociaciones de Vecinos.

En el ámbito fotográfico hay que considerar que las Velás son ámbitos estéticos para retener con la cámara. Los atardeceres y las primeras luces del alumbrado son momentos de contrastes, al igual que ya en la noche cerrada y los puntos de iluminación... Los ambientes de sus casetas son imágenes para retener en una cámara. Desde el siglo XIX con el desarrollo de la Fotografía, las Velás han sido punto de atención para todo fotógrafo que se precie de ello.

Habría que distinguir entre el profesional y el que no lo es, sino que la foto era su pasión y su opción creativa... No hubo Velás, a lo largo del siglo XX, que no tuviese el “*Zeñó de la foto*”; aquél profesional que instalase su espacio en donde predominaba su cámara y su haz de luz, para inmortalizar un instante de ocio. Una economía en torno a la fotografía. Y ya en los sesenta y años posteriores donde con cámara en mano y de caseta en caseta o de terraza en terraza, el conocido como “*el retratista*” perpetuase momentos gratos y de diversión conjunta, que propiciaba recuerdos humanos. Por otro lado, el fotógrafo creativo que dejaba constancia en sus archivos y colecciones del transcurrir de cada Velá en sus carretes en blanco y negro con medición de disparos de cámara.

La Fotografía en las Velás son reflejos de su Historia. El siglo XX nos aporta una constante a través de las fotos sobre el transcurrir de las mismas. Sevilla tuvo una pléyade de fotógrafos de alto reconocimiento que dejan testimonio de las Velás a través de su quehacer... Sobre todo en esos fotógrafos, que sin pretender ser primeras figuras, sino serios aficionados, responsables, llenos de identidad con su entorno, que son los auténticos retenedores del vivir sevillano, grabado a través de la retina de sus cámaras en el equilibrio del blanco y negro... Aumentado todo, en otra dimensión, ya con el color para admiración de nativos y forasteros...

(Ir al inicio del Capítulo)



(Ir al Índice)

